

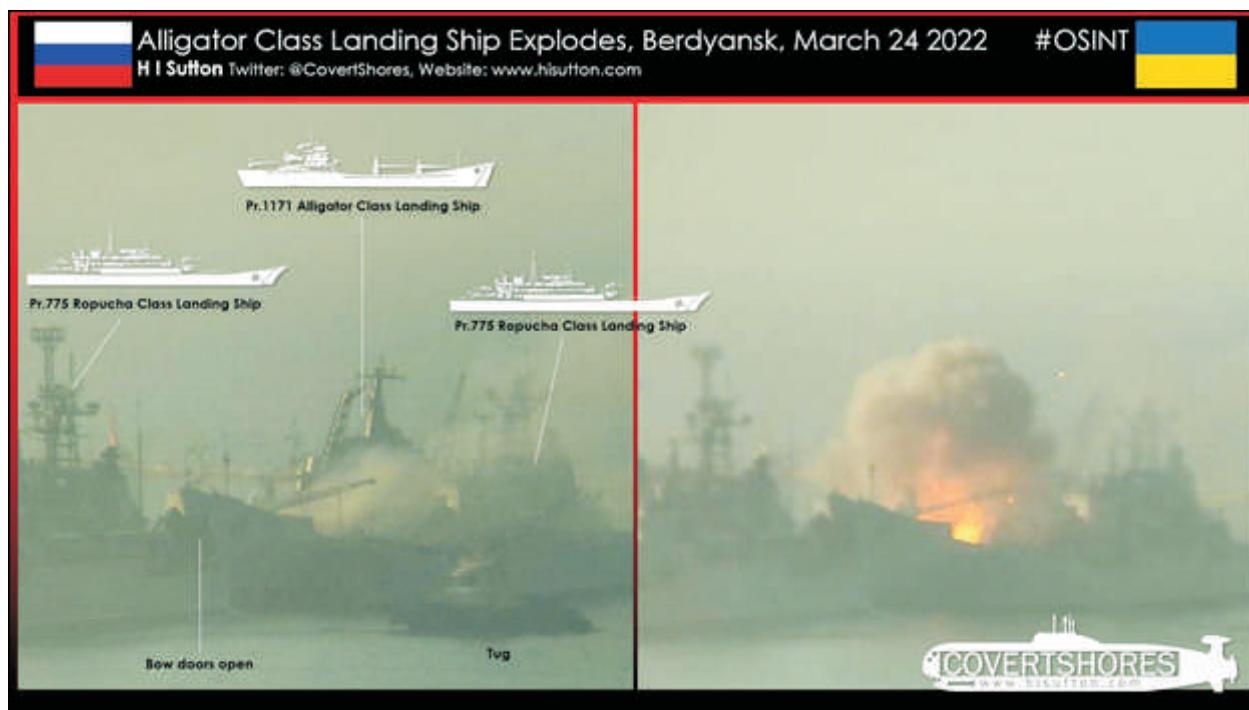
Actualización de "Análisis de las operaciones navales realizadas, durante el conflicto armado entre Ucrania y Rusia"

Ronald McIntyre Astorga

1. Ataque a buque anfibio ruso en el puerto de Berdyansak, marzo 24.

El día 24 de marzo, aproximadamente a las 07:45 hrs., fuerzas ucranianas atacaron tres buques logísticos atracados en el puerto de Berdyansk. Estas unidades se encontraban reaprovisionando fuerzas terrestres que se encontraban participando en el asalto al puerto de Mariupol, en una dirección general Noreste. De acuerdo a información extraoficial, las fuerzas de Ucrania emplearon el misil balístico táctico de corto alcance OTR-21 Totchka (SS-21 Scarab) en el ataque. El misil es de guiado inercial, tiene un alcance aproximado de 185 km, una cabeza de combate de 482 kg de explosivo convencional y es transportado por vehículos anfibios tipo 9P129.

El buque de la clase Alligator, Orsk, fue hundido y dos unidades anfibia de la clase Ropucha resultaron dañadas. Esta fue la primera acción exitosa contra unidades de superficie rusas, por parte de las fuerzas ucranianas, constituyéndose en un fuerte golpe psicológico para Rusia y un acontecimiento alentador para Ucrania; el primero en el ámbito de las operaciones navales.





2. Hundimiento del Crucero Moskva, abril 14.

De acuerdo a lo informado por el Ministerio de Defensa de Ucrania, en horas de la madrugada del 14 de abril, el Moskva fue alcanzado por dos misiles anti-superficie Neptun R-360, los cuales fueron lanzados desde una batería de defensa de costa, siendo esto confirmado días más tarde por el Pentágono. El buque posteriormente se hundió, mientras era remolcado hacia el puerto de Sebastopol.

El hundimiento del buque más poderoso e importante de la armada rusa en el teatro de operaciones, no sólo se convirtió en una vergüenza nacional y un motivo de seria preocupación para sus autoridades, sino que también debe haber encendido una luz de alerta en todas las marinas del mundo. Este espectacular e inesperado acontecimiento, solamente puede ser comparado al hundimiento del crucero Belgrano durante la Guerra de Malvinas.

En cuanto a lo simbólico, los buques de guerra poseen, por el sólo hecho de serlo, una condición jurídica y de representación estatal especial. En no pocas oportunidades, algunos estados han considerado útil a sus intereses particulares, potenciar aún más estos atributos bautizando algunas de sus unidades con nombres de ciudades importantes, héroes nacionales e incluso con el nombre de su propio país. No es coincidencia que el crucero Moskva liderara la operación que capturó la Isla Serpiente, en las aproximaciones de Odesa, durante las primeras horas del conflicto, ni tampoco que el Servicio Postal de Ucrania lanzara un sello con la imagen del buque y la de un soldado ucraniano, recordando el valiente comportamiento de los guardias de frontera que defendieron la isla.

Desde una perspectiva operacional, hay una serie de elementos que deben ser tomados en cuenta para analizar los motivos que contribuyeran a que; primero, el Moskva fuera alcanzado por dos misiles subsónicos de tecnología de los años ochenta y que posteriormente, se haya hundido.

Es importante destacar que el buque fue diseñado durante la década de los setenta y construido en la de los ochenta, por lo que la experiencia en el ámbito de control de averías adquirida durante la Guerra de Malvinas, no fue considerada en su diseño. Información de inteligencia de fuentes abiertas, revelan que su compartimentaje, la capacidad de aislar departamentos del buque para evitar su inundación o traspaso de humo, era deficiente. Al problema de obsolescencia de diseño, se le podría sumar un bajo nivel de entrenamiento de la dotación en el área de control de averías, lo cual se considera un serio impedimento para el cumplimiento de su principal rol de combate. Las imágenes fotográficas del Moskva, poco antes de su hundimiento, revelan que el incendio, o al menos el humo asociado, se propagó por casi la totalidad del buque, bajo la cubierta principal.

Por otra parte, la unidad contaba con una poderosa capacidad de defensa antiaérea compuesta por 64 misiles SA-N-6 Grumble con un alcance de 54 millas náuticas, 40 misiles SA-N4 Gecko con un alcance de 8 millas náuticas y seis montajes de 30 mm de defensa puntual, además de una enorme capacidad de detección aérea con modernos radares de rebusca 3D y de control de fuego, y de potentes equipos de guerra electrónica que le habrían permitido detectar a tiempo el radar de auto-guiado del misil Neptun, como también interferirlo y engañarlo. A pesar de todo esto, nada evitó que al menos dos misiles lo impactaran, evidenciando claramente una guardia de combate, al menos, poco atenta, una relajación en cuanto a la ejecución de procedimientos operacionales estándar y ,nuevamente, una falta de capacitación y entrenamiento de la dotación.

Es importante destacar que la única fotografía del buque dañado, muestra a todos los radares de control de fuego en posición de línea de crujía, evidencia que demuestra que, probablemente, los sistemas de defensa no fueron activados oportunamente.

Todavía no se tiene conocimiento de la cantidad de bajas sufridas (algunos medios han señalada un muerto y veintisiete desaparecidos), ni el relato oficial del catastrófico evento. A pesar de esto y tomando en consideración lo ya planteado, es posible bosquejar algunas conclusiones preliminares y también plantear algunas reflexiones.

Los buques de combate cumplen con distintas funciones en la guerra en el mar, algunos poseen capacidades antiaéreas y anti-superficie, como el Moskva, otros se especializan en la guerra antisubmarina o en contraminado. Sin una adecuada protección, materializada por sistemas de armas confiables, capaces de enfrentar la amenaza adversaria, y sistemas de control de averías que aseguren su supervivencia al recibir daños, fracasarán en el cumplimiento de su misión. Más importante aún, estos buques deben contar, no tan sólo con un moderno equipamiento y poderosas capacidades militares, sino que, con una dotación de excelencia, motivada, instruida y entrenada capaz de combatir eficazmente con su buque, incluso recibiendo graves daños y averías, que de seguro los recibirá durante la batalla. Estas lecciones no pueden dejar de ser tomadas en cuenta, de lo contrario se podría correr la misma suerte que el desafortunado Moskva.



3. Submarinos Clase Kilo, se reaprovisionen de misiles Kalibr en Sebastopol, 21 de abril.

Distintos medios de comunicación, como también algunas páginas de internet, han mostrado el lanzamiento de misiles Kalibr desde unidades de superficie contra blancos en Ucrania. Sin embargo, evidencias provenientes de fotografías satelitales, pareciera confirmar la capacidad y empleo de misiles Kalibr desde submarinos convencionales Clase Kilo. Estas fotos muestran las faenas de embarque de misiles, a bordo de los SSK en el puerto de Sebastopol. La posibilidad que submarinos convencionales puedan lanzar misiles contra blancos en tierra, es una ventaja estratégica de proporciones, que puede otorgarle al que la posee, una capacidad decisiva en el curso de las operaciones, no sólo navales, sino que particularmente, en las que se realizan en tierra.



4. Unidades tipo Raptor y una barcaza, fueron destruidas en cercanías de la Isla Serpiente, mayo 8.

Cuatro unidades patrulleras rápidas tipo Raptor (Project 03160) y una barcaza, fueron destruidas por drones armados Bayraktar TB-2, en eventos separados, mientras se encontraban efectuando apoyo logístico y de personal, a la guarnición rusa establecidas en la Isla Serpiente.

Las operaciones ucranianas se han centrado en impedir que se instalen baterías de misiles antiaéreos de largo alcance y otros sistemas de armas, que mantengan e incluso intensifique el bloqueo del puerto de Odesa, en conjunto con unidades de superficie de la armada rusa. El dron Bayraktar, continua siendo un recurso operacional determinante para las fuerzas ucranianas, participando en una serie de acciones navales exitosas, incluyendo el ataque al crucero Moskva.



5. Armada rusa realiza un ensayo anfibia mayor, en el Norte del Mar Negro, mayo 24.

Durante la madrugada del 24 de mayo, se evidenció la ejecución de un ensayo anfibia mayor ruso, en aguas del Mar Negro. Se estima que el propósito de este ensayo, fue distraer esfuerzos de las fuerzas ucranianas hacia esta fuerza de tarea anfibia (FTA), de manera de permitir la ejecución de una operación de refuerzo, de la Isla Serpiente.

La FTA fue evidenciada en dos sectores. Una formación (la más grande) en el sector Sur compuesta por dos unidades clase Ropucha y dos clase Alligator, escoltada por dos corbetas de la clase Buya-M y un barreminas, y otra formación, más al Norte, compuesta por dos unidades anfibias, escoltadas por una fragata.

El mismo 24 de mayo, acompañada de otras unidades menores, se evidenció el retorno de una grúa flotante autopropulsada a la Isla Serpiente, para realizar operaciones de salvataje de una barcaza clase Serna hundida por un dron armado ucraniano el 7 de mayo.



6. Unidades navales capturadas de la Armada de Ucrania, pasan al servicio de la Armada de Rusia, mayo 26.

Algunas de las unidades patrulleras rápidas ucranianas, que fueron capturadas en el puerto de Berdyansk, pasaron al servicio de la armada rusa. Existen evidencias fotográficas que demuestran esta situación. Las unidades estarían siendo empleadas en tareas de patrullaje en el Mar de Azov, área de operaciones que se encuentra dominada completamente por las fuerzas rusas y que Ucrania no ha podido disputar.



7. Buque graneleros rusos, estarían transportando grano robado perteneciente a Ucrania, junio 6.

La crisis alimentaria global, producida por el bloqueo ruso a las exportaciones de grano de Ucrania, se está haciendo sentir cada vez más. Fuentes abiertas, han señalado que una serie de barcos graneleros rusos estarían embarcando grano robado a Ucrania, en el puerto de Sebastopol. No está claro su destino, pero se estima que se dirigirían a otros puertos rusos, en el Mar de Azov y a puertos de países “amigos” de Rusia.

Estos buques mercantes han apagado su AIS (Automatic Identification System) y navegan sin reportar su identidad por este sistema.



8. El remolcador de rescate y salvataje Vasily Bekh, fue hundido por misiles anti superficie, junio 17.

Un video, aparentemente tomado por un dron Bayraktar, muestra claramente el ataque al remolcador de rescate y salvataje Vasili Bekh. La imagen infrarroja muestra el impacto de dos misiles sea skimmer. No es posible determinar el tipo de misil en el video, siendo probable que se trate de Neptunes o Harpoons.

De acuerdo a informaciones obtenidas desde fuentes abiertas, "un país europeo" habría entregado al menos una batería de defensa de costa de misiles Harpoon a Ucrania, desconociéndose si esta ya estaría en condición operacional.

El remolcador se encontraba navegando en cercanías de la Isla Serpiente, como parte de la presencia naval rusa en el área, que le está brindando apoyo logístico y de personal a las fuerzas establecidas en esta posición estratégica.

Se ha reportado que llevaba a bordo un sistema A/A SA-15 Gauntlet (sistema de defensa antiaéreo de corto alcance), desconociéndose si era empleado como defensa puntual del buque o era transportado hacia Isla Serpiente. El esfuerzo ruso por mantener y mejorar la capacidad ofensiva y defensiva de la isla y las operaciones realizadas por Ucrania para evitarlo, demuestran el alto valor estratégico que ambas partes le han asignado a esa pequeña y rocosa posición, situada aproximadamente a veinte millas náuticas de la costa ucraniana.



9. La batalla por Isla Serpiente ha terminado. Rusia abandona esta posición, junio 30.

Rusia anunció el retiro de la guarnición militar establecida en Isla Serpiente, señalando que lo hacía como un gesto de “buena voluntad”. Esta declaración parece estar muy alejada de la realidad.

Las fuerzas rusas capturaron la Isla inmediatamente después de iniciadas las hostilidades. Las fuerzas de seguridad ucranianas se hicieron mundialmente famosas, al oponerse en forma desafiante a la invasión. La ubicación estratégica de la isla, que le permite el control del acceso al puerto de Odesa y de gran parte del sector Noroeste del Mar Negro, hizo que el esfuerzo ruso por capturarla, fuese prioritario.

Una vez que Rusia ocupó la isla, realizó un enorme esfuerzo, no sólo para sostener a la guarnición militar establecida en ella, sino que también para potenciar su capacidad militar. El esfuerzo tuvo un altísimo costo para los rusos. El crucero Moskva, el buque de rescate y salvataje Vasily Bekh, además de cuatro unidades patrulleras y una barcaza, fueron hundidos mientras cumplían tareas relacionadas con la defensa y apoyo logístico de Serpiente, esto sin contar los helicópteros derribados mientras abastecían a la isla o transportaban equipamiento de sistemas de armas defensivos y ofensivos, que iban a ser instalados en ella.

Ucrania no cesó, en los cuatro meses en que la isla estuvo en poder de las fuerzas rusas, en hostigar a la guarnición militar y evitar la consolidación y potenciamiento militar de esta posición de alto valor estratégico. Su esfuerzo no fue en vano.

El retiro de las tropas rusas de la isla es, no sólo una nueva victoria simbólica para Ucrania, sino que un éxito estratégico importante. Demuestra, al parecer, que Rusia ya no intentará ocupar Odesa y se concentrará en las operaciones militares en el Donbas, consolidando lo ya obtenido en esa área geográfica.

En cuanto a un eventual rompimiento del bloqueo de Odesa, para abrir la exportación de grano ucraniano y aliviar el alicaído mercado alimentario global, se estima poco probable que ello ocurra. La falta de una capacidad naval real, que permita realizar tareas de escolta a los buques que realicen este transporte, no permitiría reabrir el tráfico entre Odesa y el Bósforo todavía. La única solución a esto, sería que unidades navales de la OTAN cumplieran estas funciones, pero se considera poco probable que la alianza se involucre tan decididamente en el conflicto aún. Queda pendiente entonces la solución para este importante problema, cuyos efectos, se están sintiendo en gran parte del mundo, incluyendo Chile.



10. Conclusiones generales.

Rusia obtuvo el control del mar, apenas se inició el conflicto. Su rápido accionar sobre las fuerzas navales de Ucrania, la captura de la Isla Serpiente y el bloqueo del Estrecho, le otorgó la libertad de acción necesaria para desarrollar las operaciones en tierra que, en un principio, le permitiría alcanzar una rápida victoria. Esto, finalmente no fue así. La tenaz y valiente defensa asumida por las fuerzas militares ucranianas, el apoyo de terceros países y el pobre desempeño de las fuerzas armadas rusas, conspiraron para que el objetivo de lograr el control político de Ucrania, no se alcanzara.

Rusia, después de finalizar la primera fase de las operaciones, decidió readecuar sus objetivos políticos, concentrándose en consolidar la posición obtenida en la región del Donbas y asegurar la conexión terrestre entre Crimea y Rusia, a través de la costa del Mar de Azov.

La capacidad de las fuerzas ucranianas de establecer una zona A2/AD (denegación de área - anti acceso) y disputarle a Rusia el control del mar en el área Noroccidental del Mar Negro, contribuyeron decididamente a que Rusia, moderara su apuesta en el conflicto.



El hundimiento del crucero Moskva y el buque de rescate y salvataje Vasily Bekh, además del retiro de las fuerzas rusas establecidas en la Isla Serpiente, dan cuenta del éxito obtenido por las fuerzas ucranianas en negarle el uso del mar a las fuerzas navales rusas, en la importante zona de acceso al puerto de Odesa, evitando que fuese capturado, como se estima fue la intención inicial.

La instalación de sistemas de defensa de costa en tierra, compuestas por baterías de misiles Harpoon y Neptun, lograron alejar la amenaza de una operación anfibia sobre esta importante área y la constante presión ejercida sobre las tropas estacionadas en la Isla Serpiente, impidieron que esta posición fuera reforzada, siendo finalmente abandonada.

Se estima que, en cuanto a las operaciones navales en ejecución, estas se concentrarán en el esfuerzo de abrir el tráfico marítimo en el área de Odesa, para asegurar la exportación de grano ucraniano, evitando así una crisis alimentaria mundial de proporciones. Para esto, ante la incapacidad de la Armada de Ucrania de proveer la capacidad de escoltar el tráfico marítimo mercante, se estima que será necesario la participación de unidades navales de terceros países, las cuales deberían tener la misión de primero abrir y luego, asegurar las rutas marítimas desde Odesa al Bósforo.